10587

El

Tejé-maneje

Antonio Fernández Cuevas

HISTORIA

TICA Y DIPLOMATICA

desde la independencia

Estados Unidos hasta nuestros dias

(1776-1895)

POR

N JERÓNIMO BECKER

---

a, que acaba de ponerse á la venta, n amplio y fiel extracto los principales xamina con imparcialidad la historia eñala sus defectos y expone con minu- lles lo referente á las relaciones exte- España, siendo, por tanto, de gran inte- nocer de un modo exacto el aspecto o de la cuestión cubana.

en 4.°, 642 páginas, 8 pesetas.

RECOPILACIÓN

DE LAS

E LOS REINOS DE LAS INDIAS

andadas imprimir y publicar

POR

STAD CATOLICA DEL REY CARLOS II

---

lición, corregida y aprobada por la as del Tribunal Supremo de Justicia, ación de la Regencia provisional del

nos en folio, 50 pesetas.

ÓFILOS ESPAÑOLES

---

completa de todos los tomos publi- a sociedad, de que se hallan la ma- otados.

cados 38 tomos en 4.°—Precio, 900

ay tomos sueltos.

ESCORIAL Á LA VISTA

GUÍA DESCRIPTIVA

DEL REAL

MONASTERIO, TEMPLO Y PALACIO

DE

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

ilustrada con 20 láminas autotipias y seguida de varias noticias curiosas para el viajero, por

Juan Noguera Camoccia

Un tomo en 8.° en cartoné.—Precio, 1 peseta.

NOVISIMO

DICCIONARIO DE LA RIMA

ordenado en presencia de los mejores publicados hasta el día, y adicionado con un considerable número de voces que no se encuentran en ninguno de ellos á pesar de hallarse consignadas en el de la Academia, por

D. Juan Landa.

Un tomo en 4.° mayor.—Precio, 6 pesetas.

EL PRACTICÓN

Tratado completo de Cocina

AL ALCANCE DE TODOS

Y

APROVECHAMIENTO DE SOBRAS

con un APÉNDICE que comprende el arte para el mejor aprovechamiento de las sobras, las reglas para el servicio de una mesa y el modo de trinchar y comer los manjares, por

Angel Muro.

Décimatercia edición, ilustrada con 240 grabados, y aumentada con 60 minutas de almuerzos y comidas para todos gustos y condiciones y algunas fórmulas completamente nuevas.

Un tomo en 4.° de 1.040 páginas.—Precio, 5 pesetas.

---

blecimiento tipográfico de Pedro Núñez, Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.

A la distinguida y simpática
primera tiple María López Martín
en prueba de admiración y agra-
decimiento.

Antonio F. Lucena

EL TEJE-MANEJE

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL TEJE-MANEJE

CARICATURA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

Antonio Fernández Cuevas

música del maestro

PASCUAL MARQUINA

Estrenada con gran éxito en el TEATRO CÓMICO de Madrid, el día 14 de Noviembre de 1904

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1904

A Patricio León

Eres, Patricio, á mi juicio
un actor de los mejores;
en el TEJE *haces primores,*
olé los hombres, Patricio!

Me es grato consignar lo agradecido que estoy á los artistas del Cómico, *por la pericia con que representaron los papeles de este insignificante trabajo* caricaturesco *la noche de su estreno. También doy las gracias más expresivas al rumboso empresario Sr. López, y á su inteligente representante D. Benito Calzado.*

Antonio F. Cuevas.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
SOLEÁ	Srta. López Martínez.
ISABÉ	Campos.
FLORISTA	
SEÑÁ CURRA	Sra. Train.
FRASQUITA	Srta. Meléndez.
CALANDRIA	Sr. León.
EL PILILI	Gonzalez.
TÍO CHURRIPANDI	Ibarrola.
RESQUEMORES	Camacho.
EL SEÑOR RAMÓN	
MANOLIYO	Mariner.
EL ARSAPILILI	Agudín.
DON JOSÉ	Mariner.
VENDEDOR de higos chumbos.	Agulló.
GUARDIA 1.º	Díaz.
IDEM 2.º	Núñez.
VENDEDOR 1.º	Ramírez.
IDEM 2.º	García.
VALIENTE 1.º	Mariner.
IDEM 2.º	Agulló.
IDEM 3.º	Díaz.
IDEM 4.º	Alonso.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto que representa la portada de un teatro, taquilla practicable á la izquierda, puerta en el centro; carteles anunciadores de la función, á derecha é izquierda de la puerta, en los que se leerá distintamente:

TEATRO ANDALUZ

PRIMERA SECCIÓN

LA JERESANA

SEGUNDA SECCIÓN

ESTRENO

EL TEJE-MANEJE

TERCERA SECCIÓN

LA GRANAINA

CUARTA SECCIÓN

LA MALAGUEÑA

611688

Al levantarse el telón de boca gran animación en escena; gente comprando localidades en la taquilla, guardias de orden público haciendo formar cola á la gente, vendedores de periódicos, de agua y florista.

ESCENA PRIMERA

GUARDIAS 1.º y 2.º, FLORISTA, VENDEDORA DE AGUA, GOLFO, CABALLERO, REVENDEDORES y CORO GENERAL. Los Guardias contienen al público

Música

CORO — Tenemos las entradas
para ver el estreno,
parece que ya tardan,
ya es hora de que entremos.

REV. — ¡Dos buenos paraísos!

OTRO — ¡Butacas para tres!...

GUARDIAS — ¡Paciencia y no armar cisco
que todos entraréis!

VEND.ª — ¡Agua y panales!

GOLFO — *¡Correspondensia!*

FLOR. — ¡Claveles, nardos,
rosas, jazmín!
Vendiendo flores
no hay competensia
con esta mosa,
que veis aquí.

(Recitado.)

¡Cabayero! ¿le pongo á usté este nardo en el ojal? ¡Vea usté qué rico aroma!

CAB. — Gracias, simpática, no uso flores.

FLOR. — ¿Me va usté á dejar más fea de lo que soy?

CAB — Al contrario, que eres una rosita de Alejandría.

CORO — (Cantado.)
Por fin hemos podido
coger localidad,
no sin haber tenido
bastante que sudar.
Ahora al estreno,

á ver si es buena
la piececita
que van á dar.
Pronto sabremos
si la zarzuela
consigue el triunfo
que es de esperar.
Dicen que tiene
bastante gracia,
que es el asunto
original.
Si así no fuera,
Dios no lo quiera,
tendremos todos
que protestar.

FLOR. ¡Claveles, nardos!
¡ramos de azahar!

CORO Vamos á dentro
que va á empezar.

(Entran todos en el teatro atropelladamente menos los Revendedores.)

ESCENA II

MANOLIYO y RESQUEMORES

Hablado

RESQ. ¡Que no tié osté rasón,
compare de mis entrañas,
en de ca bío teatro
que se ven andalusaas;
unas jechas con salero.

MAN. Otras sin pisca é grasia,
y tóos los personajes
que presentan en las tablas
hablan á veces de un modo
que ar público le da rabia,
y eso es que varios señores,
ni diquelan, ni arreparan
que no prenunsian lo mesmo
los de Cáiz que los de Málaga.

RESQ. Y aluego, que un mesmo asunto
lo estrujan y lo barajan
con tipos de sainete
y efectos de *memodrama.*

MAN. ¿Y los chistes? ¡Vamos, hombre!
huelen todos á anticualla.

RESQ. No desagere usté así.

MAN. Le apuesto á usté unas cañas
á que escribo yo una piesa
sin sabé de eso ni agua;
digo, la yevo aquí dentro.
(Enseña un almanaque.)

RESQ. ¡Un almanaque! ¡ay qué grasia!

MAN. El almanaque é la risa
der tiempo Maricastaña.
De aquí han salío á dosenas
toas esas cosas de grasia
que hoy en obras aplaudidas
ríe er público con ganas.

RESQ. Es que priva lo andalus.

MAN. Pues á mí ya me estomaga.

RESQ. Estamos los andaluses
dominando en toa España.
Vaya osté ar Congreso, ayí
los pares de nuestra patria,
por comé, se comen tóos
la mitá de las palabras.
Por las cayes de la corte
no se oyen más que guitarras
y cante jondo, y paliyos,
y tangos, y seviyanas.
Hasta pa pedí limosna
aires andaluses cantan;
cuando ven á una mujé
de chipén y circunstansias,
no la disen: ¡qué bonita!
ni otras flores casteyanas,
le largan un... ¡uyuyuy!
¡viva tu mare, serrana!
y ella contesta: ¡Mal ánge!
no gaste osté tanta guasa

MAN. ¡Está visto que á nosotros
nos copian sólo las faltas!
¡Vamos al teatro!

RESQ. ¡Vamos!
Compraremos dos butacas
para ver *La malagueña,*
una piesa que entusiasma
y jase morí de risa,
¡eso er argodón en rama!

MAN. La que esta noche se estrena
quiero ver.

RESQ. ¡Compare é mi arma!
¿cuál es?

MAN. *El teje maneje.*

RESQ. ¿Será eso cosa é Maura?

MAN. Es una caricatura
del género andaluz.

RESQ. Vaya
á ver la caricatura.

MAN. ¡Vamos cuando á usté le plasca!
(Toman las localidades y entran en el teatro.—Música.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Patio de casa pobre; puerta de entrada foro izquierda; á la derecha gradas de madera, con macetas junto á la tapia del fondo, regadera de hojadelata en el suelo, en el fondo derecha pozo, sobre el brocal un lebrillo, ollas y cazuelas. Derecha segundo término puerta que da acceso á las habitaciones del tío Churripandi; izquierda, tapia.

ESCENA PRIMERA

SEÑÁ CURRA, ISABÉ, FRASQUITA, SOLEÁ, EL TÍO CHURRIPANDI, EL PILILI, EL ARSAPILILI. Al aparecer el cuadro el tío Churripandi, el Pilili y el Arzapilili estarán embalando pasas; Soleá y Frasquita cosiendo, sentadas en sillas bajas; la Señá Curra fregando al lado del pozo, é Isabé arreglando un cestillo con flores

CHUR Cuidao con trabajá tanto que sus vais á reventar. (A los dos.)

PIL. ¿Sá creío osté que semos máquinas?

ARZA. No hay peó cosa que ser probe; siempre está uno sujeto ar yunque y mal agradesío.

CHUR. Pos habé nasío archipámpano.

PIL. Mejó era no habé nasío.

CHUR. De eso tié la curpa tu mare.

CURRA Yo me lavo las manos.

CHUR. Farta te jase Curriya.

PIL. (Al Arza.) ¿Lo vé tú? la Soleá no me mira ni una sola vez y yo estoy que se me ajoga con un pelo.

ARZA. ¿No ha dicho la mare que la chica está incliná por tí?

PIL. Sí, está incliná por mí, pero se cae por el Calandria.

ARZA. Ese no te estorbará mucho; la mare tié un plan pá escabecharlo.

PIL. ¡Habé, cuéntame! (Con ansiedad, hablando los dos entre sí.)

ISABÉ (A Frasquita por Soleá.) Esta niña sa creío que tó el monte es oriégano, pos apena; ¡miá tú que despresiá al Pilili!

FRAS. ¡Y por el Calandria!

ISABÉ Un cantaor que tié la vos que parese que le sale de un puchero roto.

FRAS. ¡Hay gustos!

SOLEÁ ¿Queréis dejarme en paz? ¿Yo qué os jecho pa que siempre me estéis dando la esasón?

ISABÉ ¡Despresiá á nuestro hermano!

FRAS. ¡Ar Pilili; míalo cómo te mira!

SOLEÁ Ya lo veo, pero al corasón no se le manda.

ISABÉ Pós ten entendío que er Calandria no se peina pa tí. Tú eres mu poca cosa pa él.

SOLEÁ Y pa tóos, ya ves tú, como que me tenéis aquí de limosna.

FRAS. ¡Y tú lo pagas bien mal!

ISABÉ Vamos pa dentro, y deja á esá senisienta.

FRAS. Que piense en er cantaor. (Sueltan las dos una carcajada, se aproximan á Soleá, escupen y vanse por la puerta izquierda.)

CHUR. Cogé esas cajas y vamos con tóo esto á guardarlo.

PIL. (Al Arza.) ¿Y vendrán aquí?

ARZA. Luego, son los guapos de Jaén.

CHUR. (Gritando.) ¡Habéis oído!

ARZA.
PIL. } ¡Ya vamo!

PIL. (Aproximándose á Soleá.) ¡Asesina!

SOLEÁ (Asustada.) ¡Ay! ¿por qué me yamas eso?

PIL. Porque... toma esta ramita e pasas pa que te acuerdes de mí y me repases en la memoria. (Le da la rama de pasas.)

SOLEÁ ¡Grasias, Pililil

CHUR. ¡Vamos! (Mal humorado.)

ARZA. ¡Por qué será uno probe!

PIL. ¡Mardita sea er trabajo! (Echan las cajas al hombro, vanse por la izquierda los tres, primero el tío Churripandi y después Arsapilili y Pilili, éste se vuelve, mira á Soleá y da un suspiro exagerado.)

ESCENA II

SOLEÁ y SEÑÁ CURRA

SOLEÁ ¡Señá Curra, ¿no me dijo osté que tenía que hablarme?

CURRA (Con el lebrillo lleno de cacharros.) Sí, Soleá, y mú pocas palabras pero buenas.

SOLEÁ Usté dirá.

CURRA Tú eres una desagradesía que no tienes en cuenta los sacrificios que hemos jecho por tí.

SOLEÁ ¿Por qué razón?

CURRA Porque sabiendo que entre mi marío y yo hemos pensao casar á Isabé con er Calandria, tú tratas de conquistarlo.

SOLEÁ Se engaña osté, señá Curra.

CURRA Tú eres la que te engañas si crees que ese hombre va á ser pa tí; me traigo yo un tejemaneje que ya verás; ó er Calandria se casa con Isabé, ó yo no distingo de enreos ni trapisondas.

SOLEÁ ¿Qué curpa tengo yo de que ér me quiera?

CURRA Mira, niña, ó renunsia á él, ó ya verás la gasusa que te aguarda.

SOLEÁ ¡Imposible, señá Curra!

CURRA Entonces vete buscando desde ahora otra

casa donde jamá, porque aquí se te acabó er comeero.

SOLEÁ ¡Señá Curra!

CURRA Lo dicho, doña Remirgos, fantesiosa. (Vase puerta izquierda.)

ESCENA III

SOLEÁ

Música

No me quiere naide,
ninguno me quiere,
pa sufrir en er mundo he nasío,
¡mardito sea er mengue!
Estoy jecha porvo
con estos jachares,
que un gitano de negras patiyas
se ha empeñao en darme.
Siempre que le miro
me causa alegría,
y triste suspiro
por él noche y día.
¡Niño de mi arma!
sólo por tu amor,
pierdo yo la carma,
¡ténme compasión!
¡Niño de mi arma, (Con pasión.)
ténme compasión!
. . . . . .
Floresiya de los campos
que er viento te balansea,
te pareses á esta probe
que es juguete de las penas.
No hay chiquiya en este mundo
que me gane en el sufrí,
mi penar es tan profundo
que por él voy á morí.
Para mi quebranto
no hallaré consuelo.
¿Quién seca mi llanto?
(Registrándose el bolsillo.)

¿Quién me da un pañuelo?
¿Quién seca mi llanto?
¿Quién me da un pañuelo?
Floresiya de los campos, etc.

ESCENA IV

DICHA y CALANDRIA, foro izquierda

Hablado

CAL (Entrando)
Yo, Soleá, tengo tres:
uno, con mis iniciales,
tan lindas y tan cabales
que parese el de un marqués.
Toma (Le da un pañuelo roto.)
y sécate los *clisos*
que te dió *un divé*, chiquiya,
que valen cuarquier cosiya
por lo negros y castisos.

SOLEÁ Osté me quié trastorná
con sus palabras de mié,
estos ojos que aquí vé
están jartos de yorá.

CAL Vamos á cuentas, serrana.
¿Quién te jase á tí sufrí?
que va á dejá de viví
en cuanto me dé la gana.
Sabes bien, y no es misterio,
que cuando el Calandria quiere
er de más agayas muere;
¡he yenao yá un sementerio!
Te juro, por estas cruses,
que mojando un servió
(Acción de puñalear.)
asina, soy er terró
de tóos los andaluses.
No jase ni medio mes
que reñí con tres perdíos;
los cogí desprevenios
y les dí *mulé* á los tres.
Por aqueya hasaña mía

me persiguió un regimiento,
eché mano á este instrumento
(Por la navaja)
y maté á una compañía.
Con los mausers dispararon
y no me pudieron dar,
porque comensé á sartá
y ní á un pelo me tocaron.
Pa mi no hay balas ni asero,
ni palos, ni bayonetas,
por menos de tres... pesetas
jago porvo al mundo entero.

SOLEÁ Ya sé que la sangre le arde,
pero no sea imprudente,
porque no vive el valiente
más que lo que quié er cobarde.

CAL. Más altos que la Giralda
están mi nombre y mi honó.

SOLEÁ Aunque le sobre el való
le puén herir por la espalda.

CAL. No temas nada, arma mía,
y piensa sólo en quererme,
y en mirarme, y en tenerme
más embobao cada día.

SOLEÁ Suya será esta gachí
y no mirará á otro hombre,
(Extendiendo la mano.)
se lo jura por su nombre
Soleá Churripandí.
(Calandria abraza á Soleá.)

CAL. ¡Ay... Soleá... Soleá!

ESCENA V

DICHOS y la SEÑÁ CURRA

CURRA (Por la izquierda.) ¡Mu bien, si estorbo me retiro!

SOLEÁ ¡Ay! (Desviándose de Calandria.)

CAL. (Aparte.) ¡La Comadreja!

CURRA (A Soleá.) Veo que me has jecho caso y ya te buscas el pan.

SOLEÁ (Indignada.) ¿Por qué me dise osté eso?

CURRA Porque te he piyao con los deos en la masa.

CAL. ¿Y hay argún má en la masa?

CURRA Denguno. Asín habrá aquí una boca menos.

SOLEÁ (Aparte.) ¡Ya empiesa con lo de siempre!

CAL. Pero es una boca tan linda que parese un capuyito de Alejandría por lo fresca y colorá y guarda entro unos piños como la nieve de blancos, tan iguales y también enfilaos como los sordaos de un regimiento.

CURRA Tóo eso estaría mu bien si los piños de esta se contentaran con está enserraos, pero jaman que se las pelan, y en mi casa están sobrando.

CAL. Y osté está fartando á mi dirniá con esas palabras.

SOLEÁ (Aparte.) No la haga caso.

CURRA Si tú supieras en el lío que te has metío, no cortejarías más á esa desmayá.

SOLEÁ Cuando eya me yama desmayá, carcule lo que me dará e comé.

CAL. Lo supongo, los desperdisios de la familia.

CURRA En mi casa no se desperdisia ná.

CAL. Pero vamos á vé, ¿por qué trata osté tan má á este cachito é gloria?

CURRA Porque se lo merese, aunque parese marva, es ortiga, y como en casa te apresiamo tanto, no queremos que se case contigo.

CAL. Pues es en barde, la camelo y será mi mujé.

SOLEÁ ¡Aunque ostés no quieran!

CAL. ¡Me parese!

CURRA (Aparte.) Empesaremo er lío. Calandria, escúchame una palabra.

CAL. ¡Manque sean dos! (La señá Curra se lo lleva á un lado de la escena.)

CURRA (Con mucho misterio.) ¿Has conosío á tu pare

CAL. Sí.

CURRA Güeno. ¿Sabes de qué las lió?

CAL. No.

SOLEÁ (Aparte.) ¿Qué habrá jurdío?

CURRA Pues no espichó de muerte naturá.

CAL. ¿Fué artifisiá?

CURRA Le mandaron al otro barrio de una puñalá.

CAL. (Enjugándose una lágrima.) ¡Pobresiyo! y... ¿en dónde se la diñaron?

CURRA En er postigo.

CAL. ¿En qué postigo?

CURRA En er de San Rafaé.

SOLEÁ (Aparte.) ¿Le jará caso?

CAL. ¿Y quién fué er mataó de mi pare?

CURRA Er de Soleá.

CAL. (Mirando á Soleá con angustia.) ¡Ah!

CURRA (Aparte.) Ya tragó el anzuelo. (Calandria se queda pensativo y triste, y mientras la señá Curra va al lado de Soleá y le dice:) ¿Has sabío er fin que tuvo tu mare?

SOLEÁ No, zeñora.

CURRA ¿Lo quiés sabé?

SOLEÁ Con mucho gusto. (La lleva al otro lado de la escena.)

CURRA Pues oye; una noche mu horrorosa, mu tormentosa, y mu airosa, se presentó un gitano mu paresío á un hombre, en casa de tu mare: ella estaba sola y sin defensa arguna, ér la propuso fartá á sus deberes, no quiso la probe, y allí murió de un tiro defendiendo su honó. ¿Sabes quién fué er que la mató?

SOLEÁ ¡No!

CURRA Er pare der Calandria.

SOLEÁ ¡Mare mía!

CURRA (Aparte.) Ahora que han tragao los dos la pírdora, yo de naja. ¡Várgame Dios y lo que hase una mare por un hijo! (Medio mutis.)

CAL. Oiga osté, señá Curra, aluego vorveré pa que me explique usté ezo mejó!

CURRA ¡Pos hasta luego! (Vase puerta izquierda; el Calandria intenta marchar.)

SOLEÁ ¿Te vá así, Calandria?

CAL. ¡Soleá, no pueo meno!

SOLEÁ ¡Pobre mare mía!

CAL. ¡Ay mi pare! (Vase Calandria foro izquierda, y Soleá puerta izquierda.)

ESCENA VI

Sale el CORO DE HOMBRES por el foro con sendas navajas en la mano y mirando á uno y otro lado

Música

CORO
En tóas las piesas
de este jaez
á los valientes
luego se ven,
que con navaja
descomunal,
ni cortan,
ni pinchan,
ni rajan,
ni ná.
Se pone á presio
nuestro való,
porque tenemos
gran corazón,
y cuando vamos
á peleá,
¡corremos!
¡saltamos!
¡brincamos!
¡y náa!
A guapos no hay quien nos gane,
vengan valientes aquí,
si quieren á nuestras manos
como corderos morí.

VAL. 1.º Yo soy el Pestañas.
VAL. 2.º Y yo Traga-roscas.
VAL. 3.º Me llaman er Tifus.
VAL. 4.º Y á mí er Sarampión.
LOS CUATRO Ni zemos valientes,
ni zemos prezonas,
y damos er timo
con nuestro való.
En tóas las piezas, etc., etc.
Vamos á ve,
vengan acá,

si quieren ar punto
de un tajo
espichar.
Rás!
(Cierran las navajas y se asustan del ruido.)

ESCENA VII

DICHOS y CHURRIPANDI, SEÑÁ CURRA, ISABÉ, FRASQUITA, PILILI y ARSAPILILI por la puerta izquierda

Hablado

CURRA Aquí los tenéis.
CHU. ¡La fló y nata del való! (Admirado.)
PIL. ¡Cabayeros! (Los Valientes miran á un lado como si no se dirigieran á ellos.)
ISABÉ (Aparte.) ¡Qué caras!
FRAS. (Idem.) ¡Qué castigos!
CURRA ¿Estais dispuestos á too?
VAL. ¡Sí!
CHU. ¿Tenéis mieo der Calandria?
VAL. ¡No!
PIL. ¿Vais á darle un susto?
VAL. Sí.
ARZA. ¡Esto paese un juego de prendas!
CURRA Cállata, ¡asaura! (A los Valientes.) Esta noche cogeis ar Calandria, lo enserrais y le amenazais de muerte si no consiente en casarse con Isabé. ¿Habéis entendío?
VAL. Sí.
ISABÉ ¡Olé mi mare!
CHU. ¡Ahí va un duro pa vino! (Se lo da á uno de los Valientes.)
PIL. ¡Ya sabéis, ahora de naja! (Los Valientes hacen mutis. Se oyen los últimos compases del Coro.)
CURRA ¡Vaya un teje maneje que me traigo! Soleá asustaá, er Calandria enserrao. (A Isabé.) Tú te casarás con él y éste (Por Pilili.) con mi ahijá Soleá.
CHU. Yo, mañana, en la plasa, convío ar cantaó, después que lo jaga sortar, le trastorno con

la bebía, y lo demás, corre de cuenta de esta mosa.

ISABÉ ¡Descuie osté!

PIL. Pare, es osté er mismo mengue, y mi mare... la misma menga!

CURRA Sonsi, que viene Soleá.

ESCENA VIII

DICHOS y SOLEÁ por la puerta izquierda con un lío de ropa

SOLEÁ ¡Vaya, me largo á la caye!
¡Queé usté con Dios, señá Curra!
Adiós, Frasquita, Isabé,
con Dios toos, hasta nunca.
La mujé que como yo
está sola y sin ayua,
debe buscarse er parné
aonde lo encuentran argunas.
Si me pierdo por ahí
lo mereseré ¡por burra! (Llora fuerte.)

CURRA Soleá, que no es pa tanto.
(El Pilili hace que se va á tirar al pozo, los demás le sujetan.)

PIL. No yores, que me atarugas,
y se me pone er gañote
como si comiá virutas;
no pueo enguyí la saliva
de esasón y dangustia.

SOLEÁ De que me naje de aquí
tu mare tié la curpa.

ISABÉ La tiés tú por remilgá.

FRAS. ¡Por fresca!

CHU. ¡Por asaura!

CURRA ¿Porque quiés ar cantaó?

ISABÉ ¿Porque sus dichos escuchas?

CHU. ¿Porque estás en esta casa
jasiendo er papé de Judas?

PIL. Vaya, sacabó, ó la ejan
en pas á esta criatura
ó me las piro con eya.

CURRA ¡No te caerá esa chapusa! (A Soleá.)
En tí ya no pué cabé

ese amor conque te ofuscas,
porque er pare der Calandria...

SOLEÁ ¡Cáyese osté, señá Curra,
jarto sé que viviré
yorando mis amarguras!

CURRA ¡Cásate con er Pilili
y asina no sardrás nunca
de esta casa! ¿Qué contestas?
No jagas tanto la purcra,
desíete de una ves.

SOLEÁ (Después de reflexionarlo.)
Por jamá voy á ser suya.

PIL. (Corriendo hacia Soleá abrazándola.)
¡Benditos sean esos labios,
más durses que confitura!

CURRA (Aparte.)
¡Ya logré lo que quería!

CHU. ¡Olé la pareja cuca!

ISABÉ (Aparte.)
¡Trabajo nos ha costao!

SOLEÁ (Con pena.)
¡Soy más bestia que una mula!
(Suena dentro un tiro y sale el Calandria descompuesto, y detras el Coro general. Susto en los personajes que están en escena.)

Música

CORO (Al Calandria.)
¿Qué te ha sucedío,
Calandria, en la caye,
que han sortao un tiro
y no ha sío al aire?

CAL. Que la mar de guapos
vinieron á mí,
y con el disparo
les jise juir.
(Reparando en Soleá, que está con el Pilili.)
(Recitado.)
¡Qué veo, Soleá con el Pilili!
(Cantado con energía.)
Muere de selos
er león en su jaula,
muere de selos

al ver á su leona
en brazo ajeno.

CORO — Muere de celos, etc.

PIL. — ¡Mardita sea!
¡Mardita sea,
le voy á da un cate
ande le duela!

SOLEÁ — Como el alma me roba
muero de pena.

Recitado

CAL. — ¡Soleá no será tuya! ¡Antes he de partirte el corasón!

PIL. — ¡O yo á ti!

CAL. — ¡Lo veremos!

PIL. — ¿Cuándo?

CAL. — ¡Esta noche!

PIL. — ¡Te buscaré!

CAL. — ¡Charrán!

PIL. — ¡Más que tú!

(Todos los personajes contienen á los dos rivales.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto que representa una calle de Jaén

ESCENA PRIMERA

VENDEDOR de higos chumbos

Música

¡Yo vendo jigos!
¡Yo vendo jigos!
la mar de güenos
pa los amigos.
(Voceando.)
¡Vamos al jigo
reondo y durse!

(Cantado.)

La fruta más sabrosa
que hay en el mundo,
después de los melones
los jigos chumbos.
Son más durses y ricos
que la arropía,
y er que come unos cuantos
muere en seguía.
Niña gentil
sal al balcón,
que er jigo chumbo
te vendo yo.

(Voceando.)

¡Como la misma miel!
¡de estos, de estos!

(Cantado.)

Aunque muchas espinas
tiene esta fruta,
si la come con tiento
no te hace pupa.
Yevo lo mejorcito
de las chumberas,
animarse, chiquiyas,
que esto es canela.
Niña gentil,
etc., etc.

(Voceando.)

¡Vamos al jigo
reondo y durse!
etc., etc.

(Vase cantando.)

ESCENA II

Salen por la izquierda el CALANDRIA con el SEÑOR RAMÓN y el PILILI con DON JOSÉ, los cuatro con seriedad cómica

Hablado

RAM. Ya estamos en el seno de la muerte. Las cuestiones de honó se arreglan en er campo, en la calle ú en la taberna.

PIL. Pos vamos á la taberna.

RAM. ¡Eso quisieras tú, borracho!

JOSÉ ¿Sabéis ustedes pa qué les hemos traído aquí?

CAL. ¡Pa jasernos porvo!

PIL. ¡Pa rebanarno er banduyo!

JOSÉ ¡Bonita palabra! Aquí vosotros se mataréis, pero con desensia.

RAM. Vamo á ve. ¿Cómo habéis pensao que se efertúe er lanse?

CAL. Los dos ataos y á puñalá limpia.

JOSÉ Y si estais ataos, ¿quién os va á dar las puñalás?

CAL Si es cuerpo con cuerpo y los brazos al aire.

PIL. Y las puñalás también al aire.

RAM. Pa eso no vale la pena der preparatorio.

CAL. Pus echaremos á cara y crus, y ar que le toque la cruz R. I. P.

JOSÉ ¡Asesino!

RAM. Ya dí con la cosa. Sus vendamos los ojos con pañuelos, y sin perdero de vista pa que no sus quitéis la venda, sus dejamos solos y ar que Dios se la dé... me alegro de verte güeno.

JOSÉ San Pedro se la manduque. ¡Bien pensao!

CAL. ¡Ar pelo! ¡De buten!

PIL. ¡De buten! Pa vosotros.

JOSÉ Pos á poneros la venda. (Al señor Ramón.) Deme osté un pañuelo.

RAM. No lo uso. (Sacando la mano por el forro del bolsillo de la americana y limpiándose con los dedos.)

CAL. Ahí va er mío. (Don José venda los ojos al Pilili y el señor Ramón al Calandria.)

PIL. (Dando su pañuelo.) Déjeme osté libre el rabiyo del ojo pa endiñarle yo la primera.

JOSÉ Tú delirias.

CAL. (Al señor Ramón.) No me quite osté la visuá der tó

RAM. (Enseñando el pañuelo todo lleno de agujeros.) ¡Po si este moquero paese un queso de Gruyer!

JOSÉ No importa; átele osté fuerte. . (Lo hace, y una vez que los dos están con los ojos vendados les dan a cada uno una navaja de grandes dimensiones.)

RAM ¡Ahora que jablen los jierros y callen las bocas!

(Se retiran éste y don José á los lados de la escena y el Pilili y el Calandria comienzan á saltar dando puñaladas al aire.)

PIL. Y mi mare que no sabe na de esto. (Volviéndose de espaldas al Calandrla y acercándose á él.)

RAM. Yo se lo diré.

PIL. ¡Ay, qué serca está, voy á ver si le cojo desprevenío! (Se acerca más al Calandria andando hacia atrás.)

CAL. (Que se habrá vuelto también de espaldas al Pilili.) Ya está á mi vera. Ahora espicha. (Siguen avanzando los dos vueltos de espaldas hasta que se tropiezan, dando un salto, muertos de miedo, y el señor Ramón y don José se ríen á carcajadas. Acometen los combatientes á los padrinos y éstos escapan muertos de miedo)

JOSÉ ¡La autoridad!

RAM. ¡La Guardia civil! (Al oir estos gritos, se quitan la venda los combatientes y se miran el uno al otro cómicamente, y echan á correr en distinta dirección.—Música.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Una plaza de Jaén; puestos de vendedores ambulantes á ambos lados de la escena; á la izquierda y en primer término, la casa del Ayuntamiento. A la derecha, varios establecimientos con muestras sobre las puertas. Al fondo, calles. Las casas estarán adornadas con banderas y gallardetes. Un puesto de pasas en primer término derecha. Al aparecer el cuadro, repique de campanas y gran animación.

ESCENA PRIMERA

EL TÍO CHURRIPANDI, ISABÉ, SOLEÁ, PILILI y ARSAPILILI. Los dos últimos, detrás del puesto de pasas, y los demás, arreglando la mercancía. Vendedores 1.º y 2.º

VEN. 1.º ¡Ay, yevarme el pajarito que canta en la mano!

VEN. 2.º ¡Torraos y aveyanas que quitan las ganas!

PIL. ¡Pasas de Málaga! ¡Como armíbar! (Todos pregonan á la vez la mercancía y callan á poco.)

CHU. ¡Va á está la fiesta superió!

ARZA. Nuestro Arcarde municipá ha echao er resto.

FRAS. Too er mundo va á vení á esta plaza á vé er baile.

CHU. ¡Nos vamo á divertí la má!

ARZA. Soleá, canta y baila un tanguito.

SOLEÁ Ahora no viene á pelo.

FRAS. Pues por eso precisamente.

SOLEÁ ¿Queréis el de las tasas? ¿El de las casuelas?

ARZA. Er de toa la batería de cosina.

SOLEA Ahí va.

Música

SOLEÁ

Don Justo fué á la cosina
á ver á su cocinera,
y le dió un beso en la frente
sin que ella se apercibiera.
Como don Justo era viejo
la chiquilla se enfadó,

y al reponerse del susto
varios trastos le tiró;
y dijo el viejo con gran temor
y dijo el viejo con gran temor:
(Imitando la voz de viejo.)
No me tires con la tapa
e la tinaja,
porque se raja.
No me tires con la tapa
del pucherc,
porque me muero.
(El Coro repite lo último.)

—

En el país de los vivos
varios gobernantes hueros,
no quieren soltar ni á tiros
la olla del presupuesto.
Pero si el pueblo se cansa
de tanto y tanto aguantar,
el día menos pensado,
con la tapa les va á dar;
y dirán ellos con gran temor
y dirán ellos con gran termor:
No me tires con la tapa
de la olla,
porque se abolla.
No me quites de la vera
del puchero,
porque me muero.
(El Coro repite.)

Hablado

PIL. Soleá, ¿no te acuerdas der Calandria?

SOLEÁ (Con indignación.) ¿Quién, yo? Acordarme de de ese hombro después de lo que he sabío; he dao ar Pilili palabra de casamiento, y la cumpliré.

PIL. Y yo te yevaré al artá por entre una alfombra de flores pa que pise sus hojas, me iré recreando en tu cara bonita, y miraré á to er mundo como disiendo: ¡A vé si hay naide más dichoso que este cura!

SOLEÁ (Aparte.) ¡En cambio yo seré muy desgrasiá!
CHU. Pero, ¿y la Curra, aonde s'a metío?
ISABÉ Fué á sacá de chirona ar Calandria.
ARZA. ¿No sabe osté que por er desafío de anoche le metieron preso?
CHU. Lo sabía. De buena te libraste, Pilili.
PIL. De buena se libró él. Si me ayega á tocá á un pelo é la ropa, ¡le jago picaiyo!
ISABÉ No digas eso, gindama, si la tiés más mieo que á la peste.
PIL. ¿Quién, yo? ¡Que venga aquí er Calandria, que me lo como crúo! (Gritando.)
CHU. No grites, que te va oir. (El Pilili mira asustado á derecha é izquierda.)
SOLEÁ (Mirando á la izquierda.) Justamente, por ayí viene.
PIL. (Temblando.) ¡Jaseros á un lao!

ESCENA II

DICHOS y el CALANDRIA

CAL. (Entrando.) ¡Tanto bueno por la plasa!
PIL. ¡Agraesiendo!
CAL. Si eso de bueno no iba por tí.
PIL. ¡Pos retiro el agraesimiento!
SOLEÁ ¿Qué vienes á buscá entre nosotros?
CAL. Argo que no he perdío, peró que pueo quearme sin eyo.
PIL. Habla claro.
CAL. Pos bien, lo diré sin arrodeos. Yo puse tóo er queré en una jembra que me quitó er sentío, y si por eya he sufrío mucho, por eya estoy dispuesto á dejame matá. (Con gran energía.)
CORO ¡Jesú, qué horró!
ISABÉ (Con alegría.) ¿Y esa mujé es?...
CAL. La que se caya, aunque sé yo que la ajoga la pena, la que no s'atreve á levantá los ojos del suelo porque teme que la vendan al mirarme. ¿No es cierto, Soleá? (Marca la última frase con pasión.)

SOLEÁ Sí, Calandria, es inúti la mentira.
CAL. (Al Pilili.) ¿Lo ves, Pilili? Perdiste el pleito.
PIL. ¡Es verdá! ¡Marditas mujeres!

ESCENA III

DICHOS y la SEÑÁ CURRA

CURRA (Entrando.) ¿Qué es esto, Soleá? ¿Ar fin te has salío con la tuya?
CAL. No; se ha salío con el suyo, que soy yo.
CURRA (Asín sus parta un rayo.) Malegro, y te advierto que si te casas con eya, da grasias á mi teje maneje.
PIL. (Aparte.) ¡Y á que yo no quiero matarle! (Saca la navaja y hace demostración de ir contra Calandria, pero al sujetarle los demás, saca un puro del bolsillo y lo empieza á picar.)
CAL.

Nunca orviaré este día
de tanta felisidá,
venga baile y alegría,
que al Calandria y Soleá
aspera la Vicaría.

(Varias parejas, vestidas á la jerezana bailan un bolero.—Telón lento.)

FIN

MODISMO

(FRASES Y METAFORAS)

PRIMERO Y UNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

COLECCIONADO Y EXPLICADO

POR

RAMÓN CABALLERO

CON UN PRÓLOGO

DE

DON EDUARDO BENOT

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA)

Este Diccionario consta de más de 60.000 acepciones

Cuaderno 23—Precio: 2 reales

(Contiene los pliegos 67 á 69)

ADMINISTRACIÓN

LIBRERIA DE ANTONINO ROMERO

calle de Preciados, número 23

—

MADRID